



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono 1.018.

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Un año..... 3 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 „
Teléfono 1.018.

AÑO XXII.

Madrid.—Viernes 6 de Septiembre de 1895.

NÚM. 1.151

Plaza de Toros de Madrid

19.^a corrida de novillos celebrada el día 5 de Septiembre de 1895.

Descartado el muchacho de la Algaba de la taurina fiesta, por mor de la caricia que un cornudo le hiciera en la muñeca, el cartel se redujo, y se quedaron de jefes de pelea



VII LITA

el maño Nicanor y Angel García,] muchachos de vergüenza, que tienen pundonor y... que en la plaza son hoy de los que pegan. Los toros no han cambiado: son los mismos de casta veragüena, de aquellos que en Segovia hace unos días la gran lata nos dieran, á pesar de torearlos nada menos que el gran Rafael Guerra.

A presenciár, pues, lo que unos y otros hicieran en nuestro circo taurino, se apercibieron no pocos de los partidarios de ese espectáculo contra el que el gobierno francés está dale que le das.

Y nosotros, en el cumplimiento de nuestra misión, al aproximarse la hora en que tuviera efecto, emprendimos la caminata hacia la mezquita, á la que llegamos con el tiempo suficiente para descansar un rato.

Al marcar el cronómetro concejil las cuatro y media, hora fijada para dar principio, se presentó en el palco municipal el Teniente de Alcalde don José Ignacio Sabater, que oficiaba de pontifical en el espectáculo: es decir, que ejercía el cargo de presidente.

Dió las órdenes convenientes, y se llenaron una tras otra cuantas fórmulas prescriben las leyes para el caso.

Ya dispuesta la gente á entendedérselas con los jaramefios que descansaban en los cuartos oscuros,

Albarrán, el Buñolero, después de mostrar la calva y de recoger la llave, se dirigió con gran calma á los encierros, y abriendo la puerta, dijo con guasa á la gente de coleta:
—¡Allá va el primer Veragua!

Y así fué.

Era el bicho colorado, listón, bragado, ojinegro y con madera abundante.

En cuanto se llegó dos veces á Melones y una al Pajarero, propinando un tumbo á cada uno, volvió la cara.

Y al poco, de mala gana aguantó una vara más del Melones, sin contratiempo.



PADILLA

Con tendencia á la fuga pasó á manos de Bernardo y el Moños.

El primero cuarteó dos pares, uno bueno y otro aceptable.

El Moños puso un palo suelto.

Con tendencia á humillar pasó el del duque á la jurisdicción de Villita, que vestía traje azul con oro.

El chico, después de un pase natural, tres de pecho, tres con la derecha y doce altos, larga una estocada un poco trasera, entrando á matar en el mismo momento que humillaba la res.

Después de esto intentó tres veces el descabello, y acertó á la cuarta.

Hubo palmas.

El espada tardó seis minutos.

Llamaban al segundo Faenas, era negro entrepelado, listón, bragado y un poco apretado de defensas.

Padilla le saludó con dos capotazos, y Villita con un recorte.

Después entró en juego el escuadrón, con el que se mostró el bicho voluntario y bravo, recargando en algunas ocasiones.

Se llegó tres veces al Pajarero, matándole el potro.

Cuatro lancetazos le propinó Melones, que cayó en tres y perdió el arre.

Carranza ofició en dos turnos, quedándose de infantería.

Villita, que entró al quite en la segunda vara de este picador, lo remató llevándose parte de las cintas de la divisa.

El resto de las cintas se le llevó Padilla a continuación.

Riñones metió el décimo y último puyazo, sin consecuencias.

El bicho, al ordenarse el cambio de suerte, sale persiguiendo al Mofios, y tras él intenta colarse al pasillo por frente al 10.

Sordito y Tenreiro se encargaron de adornar el morrillo del del Duque, y cumplieron en esta forma:

Sordito con dos pares al cuarteo, bueno el primero y delantero el otro.

Tenreiro con uno bueno al cuarteo, metiéndose con valentía en terreno difícil.

Padilla, que lucía uniforme verde botella con adornos de oro y cabos rojos,

Ante el palco del Alcalde pronunció un discurso corto; tiró al aire la cachucha dando una vuelta en redondo, y con mesurado paso se larga a dar fin del toro, que iba en busca del camino de los jarameros sotos.

Y previa una faena compuesta de seis pases altos, saliendo en uno encunado y suspendido sin perder el equilibrio, cuatro con la derecha, y entrando superiormente larga una buenísima estocada hasta la mano, que hizo polvo a su enemigo, que cayó al poco haciendo innecesaria la intervención del puntillero.

El espada tardó cuatro minutos, y fué objeto de los aplausos de la concurrencia, teniendo que devolver no pocos sombreros.

El tercer lugar lo ocupó un toro jabonero sucio, bien puesto de cuerna y que tenía por nombre *Cuquito*, según oímos decir.

Padilla lo recortó dos veces capote al brazo. Aplausos.

Villita, parando los piés, le dió seis verónicas, tres de superior calidad y tres aceptables. Palmas.

Melones le hace el primer ojal y se apea de golpe.

Al quite, Villita, que se lleva las cintas de la divisa al terminar.

Vuelve Melones a la carga, y de nuevo apisona el piso.

Pone Pajarero la tercera vara, y cae por no ser menos que su compañero.

Carranza cierra el tercio con un puyazo, sin consecuencias que lamentar.

El bicho, que comenzó la pelea mostrándose tardo, la terminó esquivando el castigo y con tendencias a la fuga.

En esta forma pasó al segundo tercio, que corría a cargo del Chato y Bernardo Hierro.

El Chato salió por delante con medio par, entrando a ley después de una salida falsa.

Dan los peones unos capotazos y el bicho toma carrera desde los tercios del 7 hacia los del 3, por cerca de los medios, y poco después de éstos, Padilla, que había retrocedido unos pasos, tuvo un momento de indecisión, y antes de salir de él, el bicho metió la cabeza y le derribó, cayendo el diestro envuelto en el capote y quedándose sin movimiento.

En tanto que los peones llegaban en su auxilio, Villita, que estaba prevenido para entrar en juego, tira la muleta y a cuerpo limpio consigue llamar la atención del toro y distraerle, mientras la gente levanta a Padilla y en brazos le conducen a la enfermería.

El público, al ver que le llevaban inanimado y teniendo en cuenta la acometida, creyó que el diestro había sido víctima de un grave percance.

Afortunadamente no sucedió así.

Una vez reconocido en la enfermería, resultó tener, según parte del Dr. D. Alfredo Viforcós, una herida contusa en la región occipital, y una conmoción cerebral que le impedía continuar la lidia.

Repuesta la gente de coleta y ordenadas las filas, continuó la lidia.

Bernardo Hierro, a quien correspondía entrar en suerte, cuarteó un par.

Repitió el Chato en su turno con un buen par, metiéndose con valentía.

(Palmas.)

Villita, armado de todas armas, salió a dar pasaporte al del duque, que estaba huído, y le saludó con un cambio; al que siguieron, toreando cer-

ca, seis pases altos, uno ayudado, uno de pecho y tres con la derecha, sufriendo en uno una colada.

Cita dos veces a recibir y el bicho no acude, en vista de lo cual entra al volapié, dejando una estocada en lo alto un poco tendida.

El bicho se fué a las tablas y allí el espada le descabelló al primer intento.

(Palmas.)

Tardó en todo lo descrito cinco minutos.

Fuó el quinto colorado, listón, ojinegro, bragado y abierto de cuerna.

En varas no hizo más que salir del paso, sin mostrar bravura ni poder.

Montalvo le hizo cuatro sangrías, a cambio de un vuelco, y Riñones tres sin perder el equilibrio ni sacar la jaca con desperfectos de mayor cuantía.

Eulogio Díaz abrió el segundo tercio con medio par bajo.

El Sordo siguió con un par bueno al cuarteo.

Volvió Eulogio y dejó uno desigual.

Sordito, entrando al relance, metió uno bastante bueno.

(Palmas.)

Villita se encargó de los últimos momentos del cornúpeto, que estaba en defensa, y previos tres pases altos y dos con la derecha, pinchó en hueso.

Recoge el estoque ante la cara del bicho, y después de un pase alto y dos con la derecha, vuelve a entrar dejando un pinchazo.

Un pase con la derecha precede a un pinchazo barrenando y una estocada corta en buen sitio, que el bicho escupe en seguida.

Da un pase con la derecha, y metiéndose con decisión, arrea una buena estocada hasta mojar los dátiles, que tumba al de la casa ducal y hace innecesario el uso de la puntilla.

El espada gastó cinco minutos.

El público aplaudió a Villita.

A ocupar el quinto puesto

salió un jabonero claro,

un poco suelto de carnes

y con no pequeños palos

por defensas. Los peones

le sueltan los capotazos

de costumbre, y esta vez

sin meterse a recortarlo.

Entran en juego Riñones

y su compinche Montalvo,

y además un tal Carranza,

hace poco mono sabio,

y con los tres el del duque

demuestra ser voluntario,

aguantando siete varas

a cambio de tres porrazos,

y dejar para el arrastre

exánimes dos caballos.

Las varas y caídas se repartieron en la forma

siguiente.

Riñones, una vara y un vuelco.

Montalvo, cinco puyazos y otra caída.

Carranza, otra sangría y otro apeamiento.

Los potros difuntos pertenecieron a Riñones y Montalvo.

Villita y el Chato turnaron en los quites.

El primero hizo uno abanicando a la res con el capote, que le valió palmas en abundancia, y terminó otro con una larga.

Mofios y el Chato llenaron el segundo tercio.

El primero clavó dos pares al cuarteo, uno desigual y otro en buen sitio.

El Chato dejó, por su parte, dos pares de la buena marca, uno al cuarteo y otro al relance, entrando y saliendo al pelo.

Muchos aplausos.

Villita entró en juego por cuarta vez en la tarde de ayer, y con resolución se dirigió al bicho, que encontró en buenas condiciones y acudiendo por su terreno.

Y con frescura y desde cerca le dió ocho pases altos, cuatro de pecho, uno natural y dos con la derecha.

Y una vez igualado, entra con coraje, y en buen sitio entierra el estoque hasta la empuñadura.

Da un pase alto y otro con la derecha, y descabelló a la tercera. Ovación, sombreros, cigarros, etcétera.

Tiempo que gastó, tres minutos.

Cerró plaza un toro castaño, listón, ojalado, abierto de cuerna y con un bulto regularcillo bajo la mandíbula inferior.

Salió con piés, y Villita le saluda con una verónica de lo bueno.

Al salir el bicho por el terreno que le marca

Villita, llamó al Chato, y en los tercios del 7

dieron siete lances a la limón, arrodillándose des-

pués y echando tierra al hocico de la res.

Bernardo Hierro se colocó en buen terreno, por

si el toro arrancaba de pronto llamarle la aten-

ción.

Al levantarse los mafios,

los chicos de Zaragoza,

el concurso entusiasmado le arroja sombreros, botas repletas de mosto, puros, algunas prendas de ropa, y pide a coro a la orquesta que entone al punto la jota, el cántico que en la sierra de Aragón, da con sus notas, más vida y más alegría que los himnos más patriotas.

La música obedece al fin y al cabo, entonando los acordes de una de las más populares en la tierra de la Pilarica.

Después de esto juega la caballería y entre Montalvo y Riñones meten cuatro puyazos, a dos por barba, llevándose el primero un volteo, amén de perder la jaca de sus resultas.

Villa y Chato buenos en los quites.

El primero, al terminar uno, se arrodilla y re-cuesta luego sobre el capote.

Se cambia el tercio, y Villita y el Chato cogen los palos.

Villita, después de un quiebro a cuerpo limpio, entra al cuarteo con un buen par. (Aplausos.)

Sigue el Chato con otro requetebueno, después de alegrar en forma, llegando a la cara y metiendo los brazos como ordenan las leyes. (La mar de palmas.)

Bernardo pone un buen par, y el presidente ordena que se pase a otra cosa.

El público, al cambiar el tercio, pide que el Chato ejerza de espada; pero él declina el honor, y le dice a su jefe que no quiere meterse en berengenas.

Ante la negativa calla el público, y sale a escena por quinta y última vez Villita, quien desde cerca da tres pases altos y cinco con la derecha, tres de ellos de picadillo sistema Guerrita, para meterse al volapié con una buena estocada, después de volverle el toro Bernardo Hierro.

Da dos pases altos y dos con la derecha, e intenta dos veces el descabello.

Repite la operación, y el bicho, atronado, da con su cuerpo en tierra, pero se le pasa al momento y se incorpora.

Villita coge entonces la puntilla y atipa al segundo golpe.

Palmas en abundancia.

La música despide a la gente a los acordes de la jota.

Villita, que había tardado en su faena cuatro minutos, quieras ó no quieras fué paseado en triunfo por la plaza, hasta que pudo desasirse de los que habían cargado con él.

La ovación al chico de Aragón continuó hasta fuera de la plaza, en cuyas inmediaciones se le aplaudió por los grupos que aguardaban la salida de la cuadrilla por la puerta de caballerizas.

Aplausos que repercutirían con gusto en los oídos de la empresa, porque la hacen esperar una buena tarde el próximo domingo, en que vuelve a torear Villita en unión de Pepe Hillo.

RESUMEN

Los seis toros, en el primer tercio, se llegaron a la gente montada en 36 ocasiones, haciéndoles rodar en 12 y dejando para el arrastre 6 caballos.

En el segundo tercio se pusieron 18 pares, uno de ellos por Villita, y dos medios, haciéndose una salida falsa.

Villita, que despachó los toros primero, tercero, cuarto, quinto y sexto, dos de ellos sustituyendo a su compañero, lo ejecutó en 22 minutos, empleando 71 pases, 6 estocadas, 3 pinchazos, 9 intentos y 4 descabellos.

Padilla, en el único que mató, dió 10 pases y una estocada en cuatro minutos.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

La corrida, en lo que respecta a presentación, ha sido un tanto desigual de tipos y carnes. En cuanto a bravura en el primer tercio, sólo dos hicieron una buena pelea: el segundo, que fué el mejor de la tarde, y el quinto. Los demás se dolieron al castigo, y alguno, como el primero, volvió la cara.

En banderillas, los más francos primero, cuarto y sexto.

En la muerte se defendieron; mostraron tendencias ó se declararon huídos como el tercero.

En resumen: que el ganado no hizo más que cumplir.

LOS LIDIADORES

Villita tuvo una buena tarde, pues tanto pasando como estoqueando, quedó bien. Estuvo siempre cerca de la cara, y al entrar lo hizo desde el terreno debido, señalando estocadas y pinchazos en lo alto. Sus dos mejores faenas las empleadas para dar en tierra con los bichos lidiados en tercero y quinto lugar, en que se estrechó con sus adversarios. Algunas de sus faenas hubie-

ran resultado de más lucimiento sin los intentos de descabello á pulso.

Toreando de capa dió algunos lances muy buenos, parando, cargando la suerte y marcando la salida necesaria.

En el par de banderillas que puso al sexto bien.

En la brega y quites muy oportuno y trabajador, distinguiéndose más en los dos últimos.

Toreando á la limón con el Chato, bien.

Reasumiendo: que dió vida á la fiesta y el público salió muy satisfecho de su trabajo.

Padilla, en el único toro que estoqueó, pasó de cerca, pero sin dar la salida oportuna, causa del embroque que sufrió, pero al herir entró y salió superiormente, dejando una gran estocada que hizo polvo á su enemigo y le valió una ovación justa.

En la brega, activo y oportuno y con deseos de conquistar aplausos.

De la gente de vara larga, Melones, Montalvo y Riñones.

En banderillas mereció el calificativo de sobresaliente el Chato; el de notables, Sordito y Tenreiro, y el de buenos, Bernardo y Moños.

En la brega y en quites, el Chato en primera línea.

Trabajaron con inteligencia Bernardo y Sordito. El servicio de caballos, mejor que otras tardes.

El de monos, un poco más comedido que de costumbre.

La tarde, calurosa y con presagios de borrasca. La entrada, buena.

Acertada la presidencia.

JUAN DE INVIERNO.

Información taurina

San Sebastián 1 de Septiembre.

La corrida, anunciada como «gran suceso taurino! acontecimiento deseado! los ansiosos, complacidos! el gran Guerrita conquistado! seis magníficos toros de los de más precio, de la sin igual ganadería de Sallillo!» y otros títulos más ó menos rimbombantes, ha sido de lo peorcito del género.

Los toros han resultado para los aficionados una decepción. Los bichos segundo y tercero no fueron malos, sino peores, y los restantes dejaron mucho que desear, siendo entre éstos los que mejor cumplieron cuarto y quinto. Entre todos sufrieron 44 puyazos, por 13 caídas y 6 caballos muertos.

Guerrita (morado y oro) pasó al primero con desconfianza y sin parar, despachándole de un pinchazo y una estocada caída. En el segundo muleteó con encorvamientos y desde lejos, y al herir cumplió con una contraria, metiéndose con ligereza. Toreó al tercero con frescura y ceñido, matándole de una buena estocada al volapié. (Palmas.) Aseguró al cuarto de una buena, después de una faena en que hubo poca confianza. En el quinto, cuya muerte brindó al señor Romero Robledo, dió pocos y magistrales pases, para una gran estocada, que le valió una ovación y su correspondiente obsequio. En el sexto pasó poco, y terminó con una estocada contraria, metiéndose bien. En los quites de los primeros toros, desafortunado, volviendo por su nombre desde el quinto, en que hizo muchas monadas, provocando aplausos á cada momento. Puso al referido quinto tres pares inmejorables, que le valieron una ovación grandísima. Continuaban los aplausos por todo lo referido y la estocada con que lo remató, cuando salió el sexto, al que toreó con la montera y saltó al trascuerno. En los quites dió verónicas, recortes y largas, y al terminar uno de sus jugueteos se arrodilló, y al echarle tierra se arranca el bicho y le alcanzó por la corva derecha, volteándole, sin otras consecuencias, afortunadamente, que la rotura de la taleguilla y un varetazo leve.

Picando, ninguno de los jinetes hizo otra cosa que cumplir y salir del paso.

Parando, los mejores Rogel, Tomás Recatero y Mojino.

En la brega, Antonio, Almendro y Rogel.

Entrada, un lleno.

A poco de salir el cuarto, y estando en la presidencia el espada Rafael Guerra, el toro arremete con Cirilo, que deja atravesada la garrocha y cae de latiguillo. Sale el toro tras un capote, pero se revuelve y torna al grupo del picador, un mono sabio y el caballo. (Estupor general.) El mono fué encunado y volteado; Cirilo es volteado también y cae debajo del caballo, y ninguno de los dos sufre menoscabo en su personalidad, gracias al invisible capote del santo del día y de la Providencia.

El empresario, en vista del resultado de la corrida, ha publicado en la prensa local el comunicado siguiente:

«Muy señor mío y estimado amigo: El resultado del ganado corrido esta tarde, y la actitud del público, para complacer al cual me precio de no escasear sacrificios, por costosos que sean, me obligan á molestar la atención de usted, rogándole la inserción de las siguientes líneas.

»Reconozco desde luego la razón que ha asistido á los que han protestado contra la estampa de los toros corridos en segundo y tercer lugar, y deseo demostrar, sin que puedan caber dudas, que si alguien ha podido creer que he tratado de engañar al público, el engañado, en primer término, he sido yo.

»Para probarlo, me veo precisado á declarar que la causa del engaño ha sido el ganadero, puesto que tengo la costumbre de recomendar siempre á todos ellos que elijan y manden los mejores toros, ya que jamás les pongo precio.

»Precisamente, y refiriéndome á la corrida de esta tarde, debo manifestar que cuando estuve en Sevilla durante el mes de Abril último, reiteré al señor marqués del Saltillo mi acostumbrada recomendación. El señor marqués me contestó que estimaba un deber el complacerme, porque yo le pagaba el ganado como el empresario que más. Esta es la causa por la cual hago saber previamente al público, en los carteles, que los toros adquiridos por mí para las corridas de esta ciudad, son elegidos expresamente, y los de mayor precio, porque tengo la seguridad de que ningún ganadero podrá nunca desmentirme.»

Sin embargo de lo expuesto por el empresario, debemos decir, que en el momento de llegar los toros debió ver que el tercero era, no un toro, sino una cabrita, y que los demás no correspondían á lo que previenen los reglamentos; de modo que, algo de esto debió hacer público antes de comenzar la corrida.

Palencia 1 de Setiembre.

Se lidiaron seis toros de D. Carlota Sánchez, que cumplieron bien en el primer tercio, demostrando bastante poder. En banderillas y muerte algunos mostraron tendencias á la huida. Entre los seis aguantaron 38 varas, por 17 caídas y 13 caballos muertos.

Bombita (verde y oro) tuvo una buena tarde, en toda la extensión de la palabra. Toreó bien de capa, hizo oportunos quites y manejó el trapo rojo con inteligencia y valentía. Acabó con el primero de una estocada superior, que hizo innecesaria la puntilla. (Ovación.) Con el tercero, de media en todo lo alto. (Segunda ovación.) Con el quinto, de una gran estocada, la de la tarde. (Tercera ovación y oreja.) Y con el sexto, de una buena. (Muchas palmas.)

Algabeño toreó á sus dos desde buen terreno, pero librando sólo las acometidas de sus enemigos. Mató al segundo de dos pinchazos y una caída con tendencias, entrando bien, y al cuarto, de una estocada hasta la bola, saliendo enganchado por no vaciar bien, y resultando con una herida en la muñeca izquierda, traspasándole de uno á otro lado, sin haber interesado, afortunadamente, ningún órgano de importancia. En quites, activo.

De la gente montada, el Inglés y el Gaditano.

De la infantería, Moyano.

La tarde, con mucho calor.

La presidencia, durmiéndose en el primer tercio de algunos toros.

La entrada, regular.

Aranjuez 4 de Septiembre.

En el tren que partió de la estación del Mediodía á las diez y cinco de la mañana, tomamos puesto, y á las doce en punto entrábamos en el Real Sitio, después de un viaje feliz, en compañía de gran número de aficionados, no tantos como otros años, entre los que figuraban los Sres. Minguéz, teniente alcalde de Alcalá de Henares; Mota, médico forense de la misma localidad, y Polo, propietario de la misma población, que tanto en el tren, como más tarde en Aranjuez, nos colmaron de atenciones y obsequios.

No hubo peripecias en el viaje dignas de mención. Lo que sí vimos fué algunos vendedores de periódicos burlar la vigilancia de los revisores, haciendo gratis la travesía bajo de los asientos.

Una vez en Aranjuez, después de hacer por la vida y dar unas vueltas por la población, sin poder pasear ni aun por el jardín de la Isla, por estar todo cerrado, nos dirigimos á la plaza á presenciar la corrida. El programa era el que conocen nuestros lectores, faltando sólo el Algabeño, por estar herido. Este diestro no fué sustituido, y se encargaron Villita y Padilla de dar fin de los cornúpetos dispuestos.

A las cuatro dió principio la corrida, bajo la presidencia del Alcalde D. Aquilino Asensio, llenándose las fórmulas de ritual.

Los toros dispuestos eran seis, desecho de tiente de la ganadería de D. Esteban Hernández. ¡Vaya unos desechos de tiente! Toros hermosos, grandes, finos, bravos y nobles, como ya quisiéramos para muchas corridas de toros de las de gran cartel. Nuestro sincero pláceme á tan celoso ganadero.

El primero, Galileo, núm. 63, castaño, salinero, gachó y un poco bizco del izquierdo, fué un hermoso animal, en toda la extensión de la palabra. Con bravura y poder peleó con Melones y Chano seis veces, dándole cuatro soberanas caídas. Melones en una cayó sobre el toro, quedando al descubierto, haciendo Villita un buen quite.

Dos buenos pares metió el Chato y otro, bueno también, el Isleño.

Villita, de negro y oro, le despachó de un pinchazo alto, echándose fuera, y dos estocadas cortas en buen sitio. Minutos, cuatro.

Segundo. Bichibacho, núm. 46, castaño, apretado y grande. Fué tardo. Sufrió de Melones, Chano y Montalvo cuatro varas por otras tantas caídas y dos caballos.

Malaver colgó par y medio, bueno el par, y Zayas dos pares.

Padilla, verde y oro, quiso comenzar su faena con un cambio, y al marcarlo fué derribado y pisoteado, saliendo lesionado en el pie derecho. Se levantó, dió seis pases, y entrando á ley, dejó una estocada hasta la mano un poco caída, que hizo innecesaria la puntilla. Minutos, cuatro.

Tercero. Carabino, núm. 63, castaño albardado, bragado, bien puesto y de romana. Con bravura, poder y voluntad sufrió de Montalvo, Riñones, Melones y Carranza siete puyazos, por cinco tumbos de primera fuerza y cuatro caballos para el arrastre. Terminó Villita con un quite arrodillándose y echando tierra al hocico.

Moños, cuarteó un par bueno y un palo suelto, y el Aragonés, dos pares.

Villita despachó en siete minutos al cornúpeto, empleando un pinchazo en hueso, una corta buena sin meterse, un pinchazo sin soltar, otro pinchazo bueno y una corta superior, que dió en tierra con el de Hernández.

El puntillero dió siete y repique.

Cuarto. Traidor, núm. 141, castaño, ojinegro, listón, bragado, bien puesto, grande y con una contrarrotura en el lado izquierdo.

Fuó bravo, duro y de poder. Riñones, Montalvo, Carranza y Pajarero, en seis varas volcaron seis veces y perdieron dos caballos.

Taravilla dejó un par al cuarteo y otro á la media vuelta, y Tenreiro uno á la media vuelta, después de dos salidas falsas. El bicho cortaba el terreno y tenía facultades.

Padilla le toreó con valentía, y acabó con él de una contraria, entrando con velocidad, sin ser visto; una un poco caída y tendida, otra corta ida, una cortita entre huesos y una corta caída á paso de banderillas. Tardó nueve minutos.

El puntillero llamó al sexto piso.

Al hacer los arrastres, una mula soltó á uno de los mulilleros un par de coces en el pecho, por lo que tuvo que ser conducido á la enfermería.

Quinto. Abrepuestas, 32, retinto claro, ojo de perdiz, bragado, con mucha madera y una cuna que parecía una cama de matrimonio de las mayores.

Villa le saludó con cinco verónicas y una navarra. (Palmas.)

Hizo buena pelea en varas, sufriendo de Carranza, Pajarero y Chano siete, por cuatro vuelcos buenos y dos caballos. Pajarero, en una caída, quedó medio atontado.

Villita hizo un buen quite, corriendo al toro abanicándole con el capote.

Almansa clavó dos pares, y el Chato metió uno al cuarteo y otro al relance, éste superior.

Villita toreó con poca confianza, y despachó con una estocada caída á un tiempo. Intentó tres veces el descabello, tocando algo, y el puntillero terminó la obra al primer tute. Minutos, siete.

Sexto. Por haberse inutilizado en los chiqueros Rebollo, núm. 55, se puso en libertad al sobrero Paleno, núm. 103, retinto aldinero y carriavacado.

Aguantó una vara del Pajarero y tres del Chano. Las de éste, acosando al bicho y echándole el caballo encima. El público protestó del jinete, y al tocar á banderillas se armó una marimorena, y hubo pedradas y gritaría. Taravilla cuarteó un par bueno, y hubo que parar la lidia, en vista de los proyectiles que caían y de la actitud de la asamblea, á la que intentó callar Villita, cogiendo los palos, que tuvo que dejar. El toro permaneció un rato solo en el redondel. Hubo conferencias con la presidencia, y ésta ordenó á la gente de coleta que volviera al ruedo. El público comprendió que ellos no tenían culpa, y se calló, dejándoles actuar.

Zayas y Taravilla metieron dos pares y medio.

Padilla metió una baja, y el ruedo se llenó de gente, y entre las turbas acabó con el toro, pinchando una vez más.

RESUMEN

Los toros hicieron honor á la divisa de la casa, y el Sr. Hernández puso de relieve que es todo un criador de reses bravas, de conciencia, como ya van quedando contados. Entre los seis toros sufrieron 34 puyazos, por 23 caídas y 10 caballos para el arrastre.

Villita, que toreando de capa y en quites obtuvo justos y merecidos aplausos, toreó de muleta desde buen terreno, y al herir no entró con la decisión que requerían sus enemigos, pues con los toros quedados hay que hacer lo que ellos no hacen. La estocada con que terminó al tercero, inmejorable. En la brega, muy trabajador.

Padilla, activo en quites, pero volviendo en ocasiones los bichos al sitio del peligro. Manejó la muleta con desenvoltura, y se defendió de las acometidas. El intentar el cambio con toros quedados, como el segundo de la corrida, es una temeridad, que pudo costarle cara. Al herir entró desde buen terreno

y con decisión, sobre todo en su primero; y aunque la estocada le resultó un poco caída, no por eso hay que quitar el mérito a su manera de entrar y salir de la suerte. En el cuarto se echó fuera en ocasiones, y en el sexto tiró a despachar pronto, é hizo bien, dada la actitud del público.

De los jinetes, Chano, Riñones y Melones en primera línea; los demás, voluntarios.

Pusieron buenos pares el Chato, Isleño, Malaver, Moños y Taravilla, y no quedaron mal sus compañeros.

Bregando, superior é incansable el Chato, y bien Zayas, Isleño y Tenreiro.

El servicio de caballos, bueno.

Los demás, deficientes.

La entrada, tres cuartos de plaza.

La tarde, entre merced y señoría. Durante la lidia del tercer toro y parte del cuarto, cayó un buen chaparrón.

La presidencia, acertada en los cinco primeros y poco energética en el último.

Y una vez fuera de la mezquita, nos apercebimos a tomar de nuevo el tren.

Nuestros temores de que ocurriera lo que años anteriores en la estación, no se realizaron.

No hubo el más ligero desorden, y los trenes salieron de la estación de Aranjuez a las horas marcadas.

Hay que hacer una raya en el agua.

¿Cuánto nos acordamos de nuestra excursión reciente a Segovia, donde hemos hecho voto de no volver, para no presenciar tanto desbarajuste en la plaza, ni ser víctimas de la codicia de unos cuantos explotadores, dentro del circo y fuera de él!

Este año, Aranjuez ha dejado bien puesto su pabellón.

Barcelona 1 de Septiembre.

Los seis cornúpetos de Udaeta cumplieron, especialmente los tres últimos, y de éstos el sexto, que fué el de la tarde. Entre los seis dejaron para el arrastre 10 caballos.

Ferrer (negro y oro) acabó con el primero de una estocada delantera, saliendo perseguido y tomando las tablas, un pinchazo en hueso y una caída, y con el cuarto, de una caída aprovechando. Toreó con desconfianza a sus dos toros. Puso medio par al quinto y medio malo al sexto; estuvo aceptable toreando de capa al primero y trabajador en la brega.

Conejito se deslizo del segundo de una gran estocada. (Palmas abundantes.) Y del quinto, de un pinchazo sin soltar, otro en hueso, una corta y un descabello. Toreó bien de muleta, puso un buen par al quinto y otro mejor al sexto, y quedó a buena altura en quites.

Nené (encarnado y oro) concluyó con el tercero de dos pinchazos y una estocada caída y delantera, y con el sexto de una buena estocada. Puso un gran par al quinto y otro al sexto, y trabajó toda la tarde con acierto.

La gente montada, trabajadora. Los mejores, Comearroz, Sabaté y Amaré. Este, en una caída en el sexto toro, resultó con una contusión en la cabeza.

De los banderilleros, Pasero y Sastre.

Entrada, buena.

Presidió medianamente el Sr. Galindo.

Zaragoza 1 de Septiembre.

En la corrida organizada por el Orfeón Zaragozano, se lidiaron seis cornúpetos de la ganadería de Zalduendo, que hicieron la siguiente pelea: primero, bravo y de poder en varas, bueno en palos y muerte; segundo, comenzó bravo y se dobió al castigo. En banderillas y muerte, huido; tercero, cumplió con los jinetes, se quedó en el último tercio; cuarto, blando en varas, huido en el resto; quinto, cumplió con los picadores, incierto en palos y desarmando y queriendo oger en la muerte; sexto, huido y buéy desde el principio al fin. Aguantaron 28 puyazos, por 12 caídas y 6 caballos.

Villita (azul y oro) toreó cerca al primero é hirió desde buen terreno y en lo alto las cuatro veces que entró en la cara. Descabelló con lucimiento. En el segundo procuró recoger al bicho, sin resultado. Bien en los dos pinchazos primeros y echándose fuera en la estocada. Descabellando, bien. En el tercero, bien con la muleta, y superior en la estocada que empleó para matarle, que le valió una ovación y la oreja. En el cuarto, que brindó a los orfeonistas, dió una buena estocada, y descabelló a la segunda. (Ovación, y entre otros regalos, un reloj de oro, una sortija de oro y brillantes y un sombrero cordobés.) En el quinto no consiguió ahormar la cabeza del bicho, y le mató de seis pinchazos, una estocada y un descabello con la puntilla, después de intentarlo dos veces con el estoque. A los últimos pinchazos entró descompuesto. En el sexto, aceptable con la muleta y con el estoque: dió un buen pinchazo, otro a paso de banderillas, una buena y un descabello al quinto intento. En la brega, activo y oportuno. Toreó de capa con lucimiento a los cuatro primeros, y banderilleó al quinto bien.

Del personal montado, los mejores Chano, el Gallego, Macipe y Cerrajas.

Banderilleando, Chato, Cuevas, Moños y Bernardo.

Bregando, Chato, Cuevas y Berrinches.

Entrada, buena.

Los servicios, regulares.

Presidió con bastante acierto el Sr. Castillón.

Sevilla 1 de Septiembre.

Los seis novillos-toros de D. José Torres Díez de la Cortina, tenían buen tamaño, pero estaban sacudidos de carnes. Hicieron una pelea bastante desigual, siendo el que cumplió mejor en todos los tercios el tercero. Los dos últimos, malos en varas. El sexto debió ser quemado. El primero, a pesar de mostrarse bravo con los jinetes, acabó huido como el quinto y el sexto.

Carrillo pasó al primero con confianza é inteligencia, y al quinto con brevedad, que era lo que requería. Despachó a aquel de seis pinchazos y una estocada trasera é ida. En uno de los pinchazos saltó el estoque al tendido é hirió a un espectador que ocupaba uno de los sillones de la barrera. Mató al cuarto de una estocada corta en buen sitio. En quites, bien.

Costillares anduvo indeciso con la muleta en el segundo, al que tumbó de una delantera y caída y una corta é ida. Toreó al quinto regularmente, y le dió pasaporte de una delantera en el lado contrario. En quites, trabajador.

Ripoll, con la muleta no hizo otra cosa sino flamearla sin ton ni son, enseñando a sus adversarios. Hiriendo, entró lejos y cuarteando con exceso. Dió al tercero cuatro pinchazos y dos cortas caídas, y al sexto, media atravesada, volviendo la cara; un pinchazo bajo y una contraria. En quites, regular.

De la gente montada, Brazo fuerte, Medina y Morillo.

De los banderilleros, Garroche y el Malagueño.

Monge, muy bueno en el salto de la garrocha que dió al tercero. Para él no hay toros malos ni buenos: a todos los salta con maestría.

Los servicios, buenos.

La entrada, buena al sol y clara a la sombra.

La presidencia, encomendada a los Sres. González Mariño y Astolfi, bastante acertada.



Madrid.—Ya está anunciada la novillada que tendrá efecto en esta plaza el domingo próximo.

Se lidiarán seis toros del Sr. duque de Veragua, que estoquearán *Pepe-Hillo* y *Villita*, figurando como sobresaliente Ramón Laborda (*Chato*).

Las corridas en Francia.—Cuando el espada Luis Mazzantini se apercebía a cumplir su compromiso para tomar parte en la corrida que debía torear el día 1 del corriente en Bayona, recibió la orden de abandonar el territorio francés, como asimismo los picadores de su cuadrilla. No sin protestar de la orden de expulsión, tuvo Mazzantini que tomar el tren en la mañana del día en que había de celebrarse la corrida, yendo en el mismo tren, para enterarse del cumplimiento de lo ordenado, un inspector de policía.

Esta medida, dictada por el Ministro del Interior, y llevada a cabo horas antes de celebrarse la corrida, excitó los ánimos de los aficionados, y el Ayuntamiento de la población acordó, en su vista, protestar enérgicamente de la prohibición de un espectáculo que tanta vida da a las poblaciones, y que, como dice el Alcalde en su protesta, es menos inmoral que el *bacarrat*, la lucha de hombres entre hombres, y otras diversiones, no comprendiendo cómo la Sociedad protectora de animales protesta de las corridas, considerando al toro como animal doméstico, y deja matar pichones y palomas en todas partes.

En vista de la actitud del público, la plaza de toros fué ocupada militarmente, no impidiendo esto que algunos de los más excitados recorrieran en grupos la población protestando de la medida tomada y rompiendo los cristales de la prefectura.

Esto se repitió al día siguiente con más violencia, al saberse que en Arlés se había celebrado el día 1 una corrida de toros de muerte.

A más del Ayuntamiento, ha dimitido la Cámara de Comercio, fundándose en los perjuicios que se acarrearán al comercio de Bayona con la prohibición de las corridas.

Entre los consejeros municipales que han dimitido, se cuentan el senador Mr. Haulout y el diputado Mr. Lafont.

Mazzantini, tan pronto como llegó a Irún, levantó ante notario un acta, protestando del atropello de que ha sido objeto, acta que ha remitido al embajador de España en París.

Los ánimos, no sólo en Bayona, sino en otras poblaciones donde se daban corridas de toros de muerte, siguen excitados y se temen nuevos disturbios.

Las exposiciones contra la clausura de los cir-

cos taurinos que se elevan al gobierno, son numerosas y llenas de miles de firmas.

El nuevo decreto, poniendo en vigor la ley Grammont, ha venido a poner de relieve que la afición a la fiesta española tiene raíces, y que, más tarde ó más temprano, habrá de abrirse la mano, y volverán a funcionar las plazas de toros.

En algunos círculos se ha dicho que el espada Mazzantini, a más del acta elevada, había presentado una reclamación sobre los perjuicios que por la medida de referencia había sufrido.

Nosotros no creemos esta segunda parte, por cuanto, por informes que tenemos, el día 30 había cobrado ya el valor de los tres toros de su ganadería que habían de lidiarse, y los honorarios estipulados por torear en dicha corrida.

Oviedo.—Para el día 21 del próximo se dispone en esta capital una corrida, en la que tomarán parte *Gallito* y *Mazzantini*, estoqueando seis bichos de Saltillo.

Mora.—En esta población, de la provincia de Toledo, estoqueará cuatro toros navarros el 16 del corriente, *Bernalillo*.

Accidente desgraciado.—El vaquero de la ganadería de Ripamillán, Eusebio Mandas, que conducía a Dax, por los bordes del Adur, el ganado que debía lidiarse en aquella plaza, fué corneado y muerto por uno de los bichos llamado *Polvorín*.

Descanse en paz.

Barcelona.—El día 15 estoquearán en esta plaza, toros de Cámara, los espadas *Guerrita* y *Fuentes*.

Cantares.—No es exacto que el picador que lleva este sobrenombre haya pensado, ni por un solo momento, separarse de la cuadrilla de Antonio Fuentes, para ingresar en la que formará José García (*Algabeño*).

El interesado nos ruega hagamos esta rectificación a la noticia dada por algún periódico, extrañándose le den colocaciones que todavía no ha soñado en pretender.

Valladolid.—En los primeros días de la semana corriente han salido por la vereda las tres corridas de D. Vicente Martínez, duque de Veragua y D. Esteban Hernández, que han de lidiarse en la plaza vallisoletana durante la próxima feria.

Lequeitio.—En la segunda corrida verificada el 2 del corriente, las toros de Navarrete fueron buenos. El *Alavés* estoqueó y toreó con lucimiento, y Leonar, que mató el último, quedó bien.

Béjar.—En las corridas que tendrán lugar en esta población los días 15 y 16 del corriente, tomarán parte los diestros *Cacheta* y el *Tremendo*, que estoquearán cada tarde cuatro toros del campo de Salamanca.

Ecija.—Con motivo de la feria tendrá lugar en la plaza de esta ciudad una corrida, en la que *Bombita* y *Algabeño* despacharán seis bichos de doña Celsa Fontfrede.

Telegramas.—Anoche recibimos los siguientes:

Linare 5 (7 n.).

Los toros de Orozco han sido regulares; despacharon 11 caballos.

Guerrita ha estado superior en la muerte de sus dos toros, tercero y cuarto. *Bombita* quedó bien en los dos suyos. *Conejito*, a quien Guerra dió la alternativa, acabó con los toros primero y sexto de dos buenas estocadas.—A.

Medina del Campo 5 (8,30 n.).

Los toros de Nuño (Mosco) han dado juego. Mataron 8 caballos. *Gallo* y *Parrao* quedaron bien toreando y estoqueando.—P.

Para contratar al matador de toros

Gabriel López (MATEITO)

pueden dirigirse las empresas a D. Domingo Lomas, café de Levante, Puerta del Sol, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al espada

Miguel Báez (LITRI)

pueden dirigirse a su apoderado D. Vicente Ros, que tiene su domicilio en Madrid, calle de Buena-vista, 44 duplicado, tercero.

MADRID: Imprenta de **EL TOREO**, Espíritu Santo, 13
TELÉFONO 1.018.